

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.646

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Lunes 22 Mayo 1933



FUTBOL EN MURCIA

El Domingo 28 de Mayo de 1933

Gran acontecimiento deportivo

C. D. ESPAÑOL

De Barcelona

con los internacionales Solé, Prats y Bosch

Y

MURCIA F. C.

Campo de la Condomina. A las 5 en punto de la tarde.

Cuartos de final :-: Copa de España

Camino adelante

TOTAL, GENÍZAROS

Sigue haciendo ruido la cuestión genizara. Y lo que te rondaré morena.

El Sr. Alba debe estar gratamente sorprendido ante las derivaciones que está teniendo la frasecita. Es natural que no pudiera imaginárselas. Pero donde menos se piensa salta un besugo, que deja patiabierta al mismísimo Rodrigo Soriano. Cuenta éste en un artículo que publica en «La Libertad» que la tarde de la célebre sesión y a raíz de la bronca, halló en un pasillo del Congreso a un diputado socialista que echaba lumbré. Preguntó el Sr. Soriano qué había motivado el tremendo escándalo, y le contestó furioso:

«Nos ha llamado genizaros! ¡Y eso no se puede consentir ni lo consentiremos!

—¿Pero usted sabe lo que es genizaro?—preguntó Soriano.

Y el diputado socialista no supo contestar, pero siguió bramando...

Rodrigo Soriano, debió calmar la irritación del ilustrado padre de la patria refiriéndole el siguiente cuento.

Entró en una barbería cierto individuo no mal vestido pero de porte ordinario.

Invítóle el maestro a sentarse en el sillón que él ser-

vía para rasurarle, y enjabonada la barba del nuevo cliente, empezó la operación.

—¿Le hago daño?—preguntó el barbero.

—No señor..

Instantes después le volvió a preguntar.

—¿Le molesta la navaja?

—No señor,

Pasaron algunos momentos. El barbero que empleando estaba toda su habilidad para dejar complacido al nuevo parroquiano, volvió a hablar para decirle.

—Caballero; su cutis...

—¡Alto, maestro!—gritó enfurecido el cliente levantándose del sillón. ¿Qué es eso de cutis? ¡A mí cutis! ¡El cutis lo será usted y toda su pajolera casta! ¡Yo cutis! ¡Cutis!! Eso no se puede consentir, ni se lo consiento. ¡En la calle lo espero!

Los parroquianos que esperaban turno y con ellos el maestro, se miraron atónitos. Uno de ellos rompiendo el silencio dijo con asombro:

—¿Pero de dónde habrá salido este... «cutis», Dios mío, que nos iba a dar la mañana?

Brindamos el cuentecito al humorista Pérez Madrigal por si cree conveniente referirlo desde su escaño a los genizaros.

Seguramente que el señor

La Asamblea del Partido Liberal Democrático

Un gran discurso de D. Melquíades Álvarez, en Madrid

(CONTINUACIÓN)

La separación de la Iglesia y del Estado.

Se ha querido separar la Iglesia del Estado: es una exigencia necesaria en toda democracia laica y bien organizada. (Muy bien. Eso es legítimo y nadie se puede oponer a ello. Donde se han cometido verdaderos errores ha sido en la táctica para llevar a cabo esta separación y en el desconocimiento que revelaban, los gobiernos, de la vida colectiva. No lo olvidéis—no podeis olvidarlo—: el alma de los pueblos no se modifica súbitamente, como por arte mágico, mediante disposiciones de carácter legislativo. No; el alma de los pueblos está formada por creencias y sentimientos ancestrales que se vienen elaborando a través de los siglos y en virtud de cien generaciones ya fenecidas, y cuando se quiere, mediante una decisión del Poder público, que no cuenta con más autoridad que su fuerza coactiva, corregirla de raíz, la ineficacia del intento, sobre ser manifiesta y a veces ridícula, es casi siempre perturbadora (Muy bien, aplausos). Y esto es lo que ha pasado aquí. A un pueblo se le puede conquistar, se le puede esclavizar, se le puede destruir; pero no se conoce un poder omnipotente tan grande que pueda modificar súbitamente su alma.

Lo que debe respetarse de la tradición.

Esto no se ha dado nunca (Aplausos). Y es que el alma, además, representa esta fuerza y por eso se dice por los psicólogos del pueblo que cuando se discuten cuestiones religiosas, es el alma de los muertos la que habla por la voz de los vivos (Grandes aplausos) ¡Sí! ¡Es así! Y yo que no respeto la tradición más que en lo que esta tenga de sana y de fecunda, cuando miro hacia atrás y veo como se forma el alma del pueblo español digo: Querer con persecuciones desatolizarle es un dislate, es una insensatez (Grandes y prolongados aplausos). No tenéis por que aplaudir; es que tengo la fortuna de recoger todas las ideas que están en la conciencia del pueblo español (Ovación) y es que se debe gobernar para el pueblo español, no para una tertulia de amigos, ni en favor de los intereses de los partidos (Muy bien) y el gobernante que no haga esto, no será tal gobernante, será un detentador del Poder. (Muy bien aplausos)

Me parece que no puedo ser más claro. (Asentimiento) No puedo ser más claro, porque os lo dice un hombre que está del otro lado de la barricada (Muy bien), porque no quiero hacer una confesión de mi alma y porque, en este momento, no estoy hablando más que con la esperanza de que algún día con vuestra confianza (Una voz: ¡Entera, entera!) y con otras colaboraciones pueda gobernar a mi país.

La República laica

Por eso pedimos una República laica, que supone la virtud de la tolerancia, una virtud que no tienen todos los que se llaman precisamente laicos. Por eso cuando se hacen una política en contradicción con estas ideas, yo digo que es una política funesta, en primer término por su inoportunidad.

A estas horas el Pontífice augusto que representa los intereses de la Iglesia con una política sagaz se ha convencido, por lo visto, de que los tiempos actuales no son de intransigencia y se aviene, desde luego, a concordar con todos los regímenes, aun con los más avanzados, sin debilitar en lo más mínimo la autoridad soberana del Estado como órgano vivo de la sociedad civil. (Muy bien). Y os voy a hacer una revelación. Si tendéis la vista hacia el país vecino, Francia, observareis que, a pesar de una ley de separación que Pío XI calificaba en su encíclica de inicua, hoy los periódicos católicos, los que defienden los intereses del Papado están trabajando incesantemente por un régimen concordatorio, pero que permita a la Iglesia reconocer oficialmente la República y trabajar en el campo republicano, sin destruir la más insignificante partícula de la autoridad soberana del país: ¡una República que tiene 70 años de vida y que está regentada por hombres que acreditaron su genio y su experiencia! ¡Ah! Pero aquí... (Risas).

Negociaciones con Roma

Aquí los hombres que así mismo se califican de estadistas o a quienes llama así una Prensa interesada en apoyar la vida del Gobierno,

Azaña tendrá una frase de disculpa para su ilustrada y consciente mayoría, pues después de todo en el arte de gobernar está el gabinete Azaña a la misma altura que sus discípulos en filología.

Total, genizaros.

JUAN DEL PUEBLO

MADRID

Es confinado en Mahón el contra-almirante Don Alvaro Guitián.

El Sr. Rey Mora diputado radical ha hecho las siguientes manifestaciones:

«Un deber de amistad y un imperio de justicia me obligan a comentar esta nueva arbitrariedad de quienes se llaman gobernantes de España.

No sirve, para justificar sanción tan dura y tan apresurada en su cumplimiento, estos o aquellos preceptos reglamentarios. La verdad aparece desnuda y cruel. A don Alvaro Guitián se le deporta y arresta por ser amigo de Lerroux y haber asistido al banquete celebrado en el Hotel Florida. Es decir, que en plena República los que gobiernan entienden delictivo y acreedor de sanción acudir a comer con el republicano más auténtico del régimen.

Los servicios del Sr. Guitián en favor de la República se han reputado cosa baladí. No importa que con su pluma y su dinero contribuyese a derrocar el régimen caído; cosa pueril se estima que, enviado por el Gobierno provisional a mandar la escuadra, lograrse sofocar una insurrección que desbordaba toda disciplina.

¿Es amigo del Sr. Lerroux? Pues, iduro con él! Primero, la vejación de un proceso absurdo; ahora a un castillo de Mahón.

Una oleada de indignación subleva el ánimo. Las palabras finales de D. Alejandro no han podido tener una contestación más inmediata